

EDUCACIÓN DE CALIDAD PARA TODOS. UN ASUNTO DE DERECHOS HUMANOS. PROPUESTA PARA LA DISCUSIÓN DE POLÍTICAS EDUCATIVAS.

Martha Vargas de Avella

Asociar el concepto de calidad al respeto al derecho de las personas, y de manera singular a las comprensiones de relevancia, pertinencia y equidad, puede reducirse a una declaración retórica, si no se garantiza el que los Estados posean la capacidad real de hacerlo “Dada la magnitud de las desigualdades económicas, sociales y culturales y al creciente reconocimiento de la diversidad cultural, los planes gubernamentales de desarrollo educativo en la Región han dado relevancia a los conceptos de calidad y equidad educativa, procurando que todas las personas tengan oportunidades para lograr su desarrollo personal, sin equiparar el costo de esas oportunidades con la real posibilidad de provisión de “educación de buena calidad para todos”.

“El problema fundamental es que en una sociedad con desigualdades, lógicamente los puntos de partida son muy diversos, por lo que proporcionales a todos en la escolaridad obligatoria lo mismo, no significa promover la equidad. No se trata sólo de diferencias psicológicas en cuanto al grado y tipo de cualidades entre alumnos, sino de sus posibilidades, en función del medio del que se procede y al que se pertenece”¹.

En los países de la Región, formular política educativa que se afiance en esta declaración, significa promover sistemas educativos con la capacidad de formar ciudadanos que lleguen a construir sociedades regidas por la justicia social, democráticas y equitativas, basadas en la ética de la solidaridad y ... cumplir con ello, sobrepasa los linderos de la “escolaridad” por obligatoria que ella sea.

Articular estrechamente la calidad con la equidad implica reconfigurar la escuela como espacio de transformación del proceso formativo; como conocimiento que se construye en contextos socio-culturales concretos, que no homogeneiza al ser humano por entenderlo diverso, con una visión crítica e histórica del discurso científico y como lugar en donde se ejercen relaciones de dominio y de poder que es necesario develar y tratar desde la pedagogía.

Significa además asumir una visión que no se limita a los espacios, formas, modalidades y comprensiones escolarizadas de la educación. Obliga a considerar al ser humano como totalidad no fragmentada porque la construcción del sujeto empieza desde la gestación y la infancia... y es permanente hasta la edad adulta, mediada por programas que atienden las carencias de naturaleza psico-social, cultural, socio – económica, afectiva, nutricional, sanitaria, entre muchas otras.

Asociar la calidad de la educación con la equidad exige a los Estados responder primero, o por lo menos simultáneamente, por los programas de **lucha contra la pobreza**. **Exige un enfoque integral**, puesto que la pobreza es mucho más que la carencia de ingresos; la población pobre sufre la falta de oportunidades, seguridad y participación en las decisiones que afectan su vida, factores que se fortalecen prioritariamente desde una educación que también requiere de un enfoque integral. Las

¹ Giménez- Sacristán y Pérez-Gómez (1992). *Comprender y Transformar la Enseñanza*. Madrid: Ed. Morata.

estrategias propuestas por las Cumbres Mundiales para combatir la pobreza, subrayan la necesidad de invertir en los principales servicios básicos, particularmente salud y educación, para poder instrumentar las medidas que apuntan hacia el desarrollo económico.

Los Estados pueden formular políticas que aseguren en alguna medida la relevancia, la pertinencia y pueden garantizar algunas condiciones de igualdad en el acceso, como también puede aspirar a lograr cierta igualdad en los servicios que ofertan. Quizá puedan comprometerse a alcanzar niveles de igualdad en los resultados, y demostrarlo estadísticamente como se comprueba en las generalizadas “rendiciones de cuentas”. ¿Pero... podrán formular políticas para aspirar a una educación de calidad, asociada con equidad?

¿Cómo formular política educativa para que los excluidos (y quienes excluyen) se formen en los conceptos, valores y actitudes para la paz, la convivencia y la ciudadanía democrática? Lo cual implica interpretar cada etapa de nuestra historia de conflictos sociales, culturales...bélicos, desde una hermenéutica renovada, de manera crítica, escudriñando en las raíces de los problemas, para idear las estrategias educativas y pedagógicas que se deben fomentar desde la formulación de la política educativa, hasta la práctica pedagógica en el aula.

La calidad de la educación asociada a la equidad exige además sistemas educativos que puedan dotar al ser humano de competencias y herramientas que le permitan comprender su papel en sociedades cuyo desarrollo científico, tecnológico y económico dependen de una educación que se transforma en el soporte de la estrategia económica de los Estados. Entonces... ¿cómo formular políticas que conduzcan a que los Estados, a través de sus sistemas educativos puedan educar para la competitividad económica a la vez que educar en la ética de la sostenibilidad ambiental, con la conciencia de que el desarrollo económico es condición de la lucha contra la pobreza?. Coincidimos con Jiménez Herrero en que "la causa mayor del deterioro continuo del medio ambiente global es el insostenible modelo de producción y consumo, particularmente en los países industrializados. En tanto que en los países en desarrollo la pobreza y la degradación ambiental están estrechamente interrelacionados"².

Los diagnósticos mundiales que constituyen el soporte de las Metas del Milenio muestran la cruda realidad de la pobreza y la desigualdad en el mundo: 1.300 millones de personas carecen de lo indispensable y viven en extrema pobreza con menos de un dólar de ingresos al día, 3.000 millones tienen que subsistir con menos de dos dólares diarios, 1.300 millones carecen de agua potable, 3.000 millones no tienen instalaciones sanitarias básicas y 2.000 millones están privadas de servicios eléctricos.

Los pueblos de América Latina, acosados por la creciente pobreza, forman parte de esa realidad mundial. Las cifras parecen apoyar esta percepción. Un reciente informe de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) señala que la globalización y las reformas que ésta ha impuesto tiene como resultado un 44% latinoamericanos pobres y un 30% en riesgo de caer en la pobreza.

² Jiménez Herrero, L.M. (1996). Desarrollo sostenible y Economía Ecológica. Integración medio ambiente-desarrollo y economía-ecología. Madrid: Editorial Síntesis.

DATOS DE LA POBREZA EN LATINOAMÉRICA

Argentina	53% de la población vive bajo la línea de la pobreza.
Colombia	Cerca del 60% de la población es pobre.
Venezuela	45,5% de los venezolanos viven en condiciones precarias.
México	54 millones de pobres (54% de la población).
Bolivia	58,6% de la población es pobre
Chile	21% de los chilenos son pobres
Brasil	22% de la población vive en condiciones de pobreza.
El Salvador	44,5% de la población vive con menos de US\$2 al día y 21% con menos de US\$1.
Honduras	45,1% de los hondureños sobrevive con US\$2 diarios y 24,3% lo hace con US\$1.

Fuente: CEPAL, Banco Mundial, BID e INE latinoamericanos

¿Pueden los Estados aspirar a que cada niño y cada educador cuente con una computadora personal de aquí al año 2015?

En el radio de acción de los países signatarios del Convenio Andrés Bello, se calcula aproximadamente la existencia de 14 millones de personas mayores de 15 años analfabetas. Las mayorías pertenecen a esos millones de excluidos y el analfabetismo es alimentado de manera acelerada y creciente por la pauperización de la población, pues a pesar de los esfuerzos que en las décadas pasadas han realizado los Estados por aumentar la cobertura educativa, una de las razones del no acceso a la escuela se debe a que los presupuestos oficiales no alcanzan, entre otras razones, debido al desplazamiento de alumnos desde la educación privada a la educación pública. La pauperización conlleva, además de las dificultades de acceso, la deserción prematura de la escuela tanto por la necesidad de vincularse al trabajo como por la carencia de mecanismos de calidad de la educación capaces de retener a los escolares, con lo cual la baja calidad de la educación que se ofrece desde la formalidad de la escuela, convierte a esta institución en “cantera, fuente, mina” de analfabetismo funcional.

Fuentes e ideas para profundizar el debate sobre Calidad de la Educación y Equidad

La política educativa que se sustenta o toma como motivo la equidad como condición “sine qua non” para elevar la calidad de la educación puede llegar a proponer condiciones de igualdad en el manejo de algunas variables, y ello, ya es un avance; pero no puede soslayar la pobreza como causa de la inequidad. Puede, como lo plantea el documento, y como numerosas investigaciones lo indican, intentar construir un cambio significativo en una comunidad reforzando el Capital Social. (Robert Putnam).

En Latinoamérica, los pobres... los que comparten situaciones de adversidad, los que viven la exclusión, por idiosincrasia son solidarios. Con todos ellos es posible construir Capital Social, como “el conjunto de normas y vínculos que permiten la acción social colectiva. Capital Social no sólo es la suma de las instituciones que apuntalan una sociedad, sino que es el pegamento que las mantiene juntas (Banco Mundial)”. La idea central de Capital Social se funda en el valor intrínseco de las comunidades. Capital Social se refiere al valor colectivo de estas comunidades y a las corrientes que surgen de estos grupos para apoyarse mutuamente (“normas de reciprocidad”).

En este siglo XXI la humanidad cuenta con avances en los campos de la neurociencia, la biotecnología, la informática, las telecomunicaciones y muchas otras áreas, que deben direccionarse hacia la construcción de este capital social, objetivo que está muy distante de las amplias poblaciones de los pobres de América Latina

Amartya Sen economista y filósofo indio llamado "la conciencia moral" de la profesión económica, mencionado en el documento, ha dedicado su obra a la investigación del bienestar económico, y sus tesis han permitido una mejor comprensión de los mecanismos que provocan la hambruna y la pobreza, tesis que lo llevaron a ganar el premio Nobel de Economía en 1998. "Si bien la apertura económica contribuye al desarrollo, ésta por sí sola no bastaría si no se toman medidas en el campo de la educación y la salud, las cuales son esenciales en la lucha contra la pobreza", asegura Sen.